

Maternidad tutelada. Hogares para madres bajo la dictadura civil y militar en Chile (1973-1990)¹

Supervised motherhood. Homes for mothers under the civil and military dictatorship in Chile (1973-1990)

KAREN ALFARO MONSALVE²

Resumen

El siguiente artículo aborda el rol que cumplieron los hogares de madres bajo la dictadura civil y militar chilena, especialmente como un dispositivo de tutela sobre las mujeres. Resulta de particular interés reconocer el rol del voluntariado femenino de CEMA Chile y de la Secretaría Nacional de la Mujer en estos espacios.

El análisis realizado considera los principales discursos presentes en la prensa y en documentos oficiales en los que se difunden los objetivos de estos hogares y las representaciones de las participantes de estos espacios, que correspondían fundamentalmente a mujeres y niñas de sectores populares. Las principales fuentes consultadas son prensa nacional y documentos del Archivo Nacional de la Administración para el periodo de estudio (1973-1990).

Palabras clave: hogares, maternidad, dictadura, género.

Abstract

The following article addresses the role played by mothers' homes under the civil and military dictatorship chilean, especially as a means of guardianship over women. It is particularly interesting to recognize the role of female volunteers from CEMA Chile and the National Secretariat for Women in these spaces.

¹ Esta investigación fue financiada por el proyecto FONDECYT N° 1230927 de la Agencia Nacional de Investigación- ANID.

² Académica de la Universidad Austral de Chile. karen.alfaro@uach.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0162-8882>

The analysis considers the main discourses present in the press and official documents that disseminate the objectives of these homes and the representations of the participants in these spaces, who were mainly women and girls from working-class sectors. The main sources consulted are the national press and documents from the National Administration Archive for the period under study (1973-1990).

Keywords: homes, motherhood, dictatorship, gender.

La maternidad no puede ser solamente considerada una ideología y una práctica de control y dominio de las mujeres. Ha sido y es una experiencia de vida y también a partir de ella se intentó exactamente lo opuesto: pelear por los derechos de las mujeres, emanciparlas, liberarlas de la dominación masculina (Nari 2004: 142).

1. Introducción

Este artículo busca analizar el rol de los hogares de madres en el contexto de la dictadura militar en Chile, reconociendo las transformaciones y nuevos sentidos que se otorgan a estos espacios de socialización de las mujeres. Nos interesa identificar el carácter de tutela de la maternidad que cumplen estos hogares, en los que se desarrollaba, junto a la atención médico-maternal, capacitaciones y talleres por parte del voluntariado femenino de CEMA-Chile. En esta dimensión formativa, se promovía un modelo de educación materno-infantil conservador, de control de los cuerpos y de la subjetividad de las mujeres.

La historia de las mujeres y los estudios de género han contribuido al reconocimiento de la maternidad como una construcción social e histórica. Lo señalado, en las últimas décadas ha permitido establecer una distancia con los análisis que reconocían en la maternidad una condición natural de las mujeres y su principal destino biológico y social (Nash 2004: 40).

El enfoque de género ha sido fundamental para identificar los mecanismos de regulación política de la maternidad a lo largo de la historia y hacer visibles los diversos dispositivos implementados desde los Estados para difundir los valores y mandatos de género en la construcción de la nación y la familia (Scott 2010: 100).

Es por ello que adquiere gran relevancia el análisis histórico de los constructos culturales asociados a la noción de maternidad, en la dirección establecida por Tarducci:

(...) ha sido la institución más esencializada, al punto de confundírsela con la femineidad y hacerla aparecer ligada a principios universales, cuando lo que demuestran la enorme cantidad de investigaciones sobre el tema es que la maternidad es vivida como 'natural' solo por las mujeres que comparten los valores dominantes acerca de lo que tiene que ser una madre. Cuando no se cumplen con las reglas de clase, de edad, de sexualidad, entre otras, se pone en evidencia que la cuestión es sociohistórica y, por tanto, contingente (Tarducci 2008: 11).

En función de lo expuesto, en este trabajo surge el interés por comprender una de las dimensiones desplegadas bajo la dictadura militar chilena, que son los hogares de madres. Al respecto, nos interrogamos respecto a ¿cuáles son los objetivos y sentidos asignados a los hogares de madres durante la dictadura civil y militar? ¿Qué acciones y orientaciones son desarrolladas en estos espacios? ¿Cuál es el perfil de las mujeres que recurrían a estos espacios? ¿Qué rol cumplió el voluntariado femenino, en especial de CEMA-Chile y Secretaría Nacional de la Mujer en estos hogares? Para responder estas interrogantes, planteamos a modo de hipótesis que la dictadura desarrolla a través de los hogares de madres un rol tutelar de la maternidad popular y despliega mecanismos de una *pedagogía maternal* como tecnología del género (Darré 2013). Esta pedagogía de la maternidad se funda en la naturalización del rol de las mujeres como madre-esposa, operando con sesgos de clase respecto a las habilidades maternas de las mujeres populares(Alfaro 2022).

En el contexto de la Guerra Fría, las políticas de planificación familiar adquieren relevancia central frente al pánico del crecimiento poblacional (Zárate y González 2015), que se planteaba como la principal amenaza para el desarrollo económico de los países. De este modo, los esfuerzos de los Estados y de los organismos internacionales se centraron en la regulación de la natalidad, a través de la expansión de métodos anticonceptivos, que supuso el control de la sexualidad femenina.

En función de lo expuesto, es que el estudio de las políticas de planificación familiar adquieren centralidad en las investigaciones, permitiéndonos comprender las tramas complejas de agendas locales y globales, redes profesionales, intereses estatales y de la iglesia, entre otras dimensiones presentes en este campo de estudio (Felitti 2000, 2008, 2012a, 2012b; Zárate 2012; Zárate y González 2015; Kimball 2013; Necochea 2016).

Resulta de especial interés en este artículo el carácter que adquieren las políticas de planificación familiar bajo la dictadura civil y militar en Chile, las que se articularon fundamentalmente bajo las directrices de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN), destacando las orientaciones establecidas en el Plan Nacional Indicativo de Desarrollo (1978-1983), texto central que articula tanto la Política Nacional de Población de 1978-1983 como el Plan Nacional de Infancia (1978-1982). La implementación de estas políticas de regulación de la población y las familias se desarrolla en una etapa central de institucionalización de las transformaciones dictatoriales en clave neoliberal. Coincidimos con Grau (1997) en el carácter de la política de población que buscó el control sobre la vida: “Política de población inspirada en el deseo de poder sobre la vida, su acrecentamiento, deseo de poblar el país con una población vigilante de fronteras y ocupación territorial, desaparecidos y la condena al aborto, muerte y supervivencia, son elementos paradójicos del régimen dictatorial” (Grau 1997: 255).

Es por ello, que este trabajo busca analizar uno de los espacios en los que se ejerció el *poder sobre la vida*, en los que se vehiculizó la implementación de las políticas, siendo además espacios de socialización de mujeres, bajo los lineamientos del voluntariado femenino. Destacamos los hogares de madres y su carácter en este proceso de expansión de los ideales familiaristas del régimen. Un aspecto fundamental de estos hogares es la administración de la Secretaría Nacional de la Mujer y de

CEMA-Chile, articulando para el cumplimiento de sus objetivos al conjunto del voluntariado femenino, municipios y otras instituciones de carácter privado.

El modelo de los hogares de madres como espacios de tutela de mujeres había tenido en la dictadura franquista un importante antecedente. Ambas dictaduras se caracterizaron por la defensa de un orden sexo-genérico que buscó convocar a las mujeres en su ideario a partir del rol de madre-esposa (Tessada 2012). La circulación del ideario franquista se desarrolló a partir de diversos intercambios de expertos que dotaron de legitimidad y sustento a las prácticas de regulación de la maternidad en el país.

Así pues, un ‘constructo’ ideológico de primera hora de la dictadura española, renovado después con las teorías jurídicas tardo-franquistas, se proyectó en la legitimación ideológico-cultural de la dictadura chilena casi cuarenta años después. La “Hispanidad” pudo mantenerse como uno de los sustratos ideológicos de la derecha y reaparecer en gloria y majestad tras el golpe militar, al punto que la Declaración de Principios de la Junta de Gobierno Militar de Chile (1974) rechazó la solución marxista, entre otras razones, porque contradecía nuestra tradición cristiana e hispánica. Ejemplo claro de ello fue la gira a España realizada por Carmen Grez y Gisela Silva Encina, pertenecientes a la SNM. De esta forma, el constructo ideológico de la dictadura española, renovado durante el periodo tardo-franquista, se proyectó en la legitimación ideológico-cultural de la dictadura chilena casi cuarenta años después (Grez-Cook, Francesca 2022).

La circulación de ideas y modelos de intervención sobre la población queda en evidencia a partir de estas redes entre España y Chile, que adquieren renovados sentidos producto del impacto de la Guerra Fría en América Latina. En dicho contexto, siguiendo a Cosse (2025), “la familia era la retaguardia más importante de occidente, en términos culturales, demográficos e incluso bélicos” (29).

Es por ello, que surge el interés por analizar los hogares de madres, como un espacio central en que se articulan las construcciones políticas de la familia y los mandatos de género. Para ello, abordaremos el trabajo con fuentes primarias, principalmente con prensa nacional, revistas de CEMA Chile y de documentación del Archivo Nacional de la Administración. El artículo se divide en dos apartados que nos permiten abordar la problemática de estudio.

2. Programas de control materno bajo la dictadura civil y militar chilena

El proyecto dictatorial se impuso con el objetivo de establecer un nuevo modelo de sociedad, lo que implicaba transformar profundamente los avances y objetivos de las políticas públicas implementadas bajo el gobierno del presidente Salvador Allende.

Tras el triunfo de la Unidad Popular, se impulsó la ejecución de un programa que buscó ubicar las transformaciones en el seno de la comunidad. En este sentido, la creación de la Secretaría Nacional

de la Mujer en 1971 buscó fortalecer el conjunto de programas orientados a las mujeres, siendo un organismo asesor del gobierno. La dirección de este organismo fue asumida por Marta Melo, militante del Partido Socialista, quien alcanzó a implementar algunas de las medidas propuestas (Palestro 2020). Se destaca en el conjunto de medidas la búsqueda de la justicia salarial, a través de una política de remuneraciones; “se eliminará toda discriminación entre el hombre y la mujer o por edad en materia de sueldos y salarios” (Programa de la Unidad Popular 1969).

Se destaca también la creación de la Oficina Nacional de la Mujer, que tiene su sede en la Torre del edificio creado para UNCTAD. Este espacio se transformó en un centro de encuentro de mujeres de todo el país, que asistían para participar en capacitaciones, disfrutar del arte y la cultura, entre otras actividades.

Me han preguntado si pueden aprender gimnasia, música, artesanía. A ello yo respondo que habrá todas aquellas actividades que la mujer quiera y decida. Lo importante es que haya algo de entretenimiento sano, además de aspectos culturales. Por el momento hemos pensado que los días sábados y domingos se organicen tours para conocer el edificio. Cada familia podrá almorzar aquí y en los jardines habrá entretenimientos al aire libre para los niños y adultos. Al mismo tiempo, el grupo familiar podrá tomar algunos de los buses que partirán hacia museos de Santiago (*La Nación*, 11-04-1972: 29).

Bajo este marco institucional orientado a las mujeres, se crea el primer hogar maternal en el país, que buscaba acompañar a mujeres embarazadas que vivían lejos de los centros asistenciales, con el objetivo de disminuir los riesgos para la madre y sus hijos durante el parto.

La prensa nacional destacaba la creación de estos hogares en diversas ciudades del país, contando con la colaboración de instituciones públicas y de privados para su habilitación. Es el caso del Hogar Maternal en Chillán para embarazadas, cuya habilitación fue posible por la donación de un inmueble efectuado por la familia Etchevers de Chillán. El hogar tenía capacidad de 22 camas y dependió directamente del jefe del Servicio de Ginecología y Obstetricia del hospital local. El director general del SNS, Dr. Sergio Infante, señaló en el contexto de la inauguración: “La madre proletaria, la directamente beneficiada con la creación de estos hogares, ha sido siempre parte importante de los planes del actual gobierno tendiente a asegurar su vida y la de sus hijos” (*La Nación*, 06-03-1973).

El paradigma fundamental de estos hogares se centraba en el cuidado y la *protección de la vida*, considerando que las políticas públicas durante la UP establecían un foco en la construcción colectiva y el sentido público de la salud.

Tras el golpe de Estado de 1973, el foco de las políticas y del conjunto de los programas se orientan al *control sobre la vida*, moldeando a las familias populares acorde a los requerimientos del escenario neoliberal, es decir, limitar el número de integrantes, frente a un contexto de reducción del Estado y de las políticas públicas con orientación social. La familia pasa a constituirse en la unidad básica de sostenimiento de la vida.

En Chile, las autoridades consideran que es importante la aplicación de una política de control de nacimientos referida a los sectores que no la practican por sí mismos, con el fin de permitir que estos grupos familiares puedan de este modo mejorar sus niveles de vida. La implementación de esta política, que continúa los programas iniciados en la década anterior, permite prever que las tasas

de nacimiento del país limitarán los niveles razonables. La existencia de razones geopolíticas, religiosas y científicas encontradas hace al menos aconsejable que, en una política de este tipo, sea respetada la libertad de las personas, las que lleven a aceptar una situación a la que de otra manera no asentirían (*El Mercurio*, 25-01-1974: 3).

Las acciones centradas en el control de la natalidad se desarrollaron en un contexto donde en el país se experimentaba una revolución demográfica, por ello existieron voces contrarias a la regulación de la natalidad impulsada por el régimen, o por lo menos advertían las complejidades, como la interpellación del Dr. Ricardo Cruz Coke.

Sostiene que desde 1965 se ha experimentado una revolución demográfica en nuestro país. Varios son los factores que han definido esta revolución: La caída de las tasas de natalidad, la disminución de la mortalidad infantil, la disminución de las muertes fetales, una baja de la edad promedio de las madres, el aumento de las madres primíparas (con un solo hijo), un aumento de las madres muy jóvenes, un cambio en la proporción de los sexos. Esto significa que se ha operado una alteración del equilibrio de la cual pueden esperarse efectos que aún no son conocidos en su totalidad (*El Mercurio*, 09-03-1978: 28).

Los programas implementados bajo los objetivos de regulación de la natalidad se desplegaron desde el ámbito sanitario, educativo y económico, contando para ello con la participación principalmente de los ministerios de salud, educación y ODEPLAN. Junto con ello, la participación de diversas instituciones, fundaciones privadas y organismos internacionales. Se destaca al respecto, el Programa de Extensión de Servicios de Salud Materno Infantiles y de Bienestar Familiar (PESMIB), que se hacía parte de un convenio con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, implementando un Plan de Operaciones 1973-1976, existiendo una solicitud para la extensión del programa para 1977 con fondos remanentes de alrededor de \$600,000,00 para ese año. Este programa tenía como objetivo central disminuir la tasa de mortalidad materna y neonatal. Esto a partir de la implementación de 274 postas rurales, con equipamiento simple, y con una comunidad movilizada en torno al mejoramiento de la calidad de vida del núcleo familiar. Territorialmente, las acciones se concentraban entre la IV y la X Región, excluida la zona metropolitana, salvo el trabajo en el hospital José Joaquín Aguirre. Los objetivos específicos que se buscaron desarrollar en este programa para la etapa 1977-1979 fueron:

- 1) “Disminuir la tasa de mortalidad materna, neonatal e infantil de forma progresiva durante el trienio 1977-1978-1979.
- 2) Extender los programas de información y educación en Planificación familiar y Paternidad Responsable con énfasis en la Gran Multípara por ser un factor de alto riesgo en la mortalidad materna y perinatal. Alcanzar a 1979 una reducción al 15.6% del total de nacidos vivos como correspondientes a grandes multíparas (5 hijos y más)
- 3) Evaluar el impacto de las actividades desde un punto de vista técnico y administrativo
- 4) Pesquisar precozmente los embarazos de alto riesgo y referirlos a niveles de mayor complejidad
- 5) Equipar el nivel primario de atención con el instrumental básico indispensable (ORD N°752, Ministerio de Salud, 22 de Abril 1977, ARNAD).

Junto con estos programas de carácter ministerial, se despliegan las acciones de las diversas fundaciones dirigidas por la primera dama Lucía Hiriart de Pinochet. La acción de CEMA Chile se enfocó en los Hogares de Madre Campesinas, Hogares de Niña Adolescente y de Ancianas. Junto con ello, Lucía presidía la Fundación Nacional de Ayuda a la Comunidad (FUNACO) y la secretaría nacional de la mujer cuyo “objetivo central es la difusión de los valores patrios y familiares, con el objeto de formar en la mujer una conciencia nacional de su misión en la familia y la sociedad (*La Nación*, 11-06-1980: 7). Desde este rol de control absoluto de los espacios de socialización femenina

que articularon el trabajo con mujeres de sectores populares, los hogares de madres cumplieron este doble rol: generar una resocialización materna centrada en los principios y valores del régimen y dinamizar el trabajo del voluntariado femenino para fortalecer la adhesión de las mujeres con el proyecto dictatorial.

3. Hogares de Madres en dictadura. Tutela sobre las mujeres populares

Desde la década del '60 comenzó una disminución de la muerte por causas de embarazo, alcanzando un total de 845 mujeres, donde un tercio de estas muertes fueron como consecuencia de un aborto no asistido. A inicios de la dictadura la atención profesional de partos alcanzaba en 1973 un 85% a nivel nacional, aumentando hacia fines del régimen a un total de 99,1%, según datos para el año 1990 (MIDEPLAN, Evolución de las políticas en Chile 1920-1991: 31).

La internación de mujeres embarazadas en hogares que reunieron principalmente a mujeres de sectores populares, campesinas, adolescentes y solteras, fueron dotados de nuevos sentidos bajo la dictadura civil y militar. Por una parte, este espacio de socialización permitió a las embarazadas conectar con el voluntariado femenino, principalmente de CEMA-Chile, y con ello con los principios familiaristas y conservadores del régimen. Junto con ello, se expande una *pedagogía maternal*, centrada en la maternidad como destino de las mujeres y en el control de su sexualidad.

Desde 1976 se desarrollaron los hogares de madre campesina a lo largo del país a partir de la articulación entre la organización provincial de CEMA-Chile, las corporaciones de desarrollo social de los municipios y la participación de diversos organismos colaboradores. Una de las dimensiones desarrolladas era la atención médica especializada, generando un acompañamiento para que los embarazos llegaran a finalización. Junto con ello, el trabajo a propósito de los hogares revitalizaba la participación de organismos de base vinculados con CEMA-Chile, mujeres comprometidas con la tarea de apoyar a los niños que estaban por nacer,

En este momento cientos de madres de organismos de base están tejiendo, bordando y confeccionando vestuarios para los próximos bebés campesinos que están a punto de nacer. Hasta ahora la mujer campesina embarazada no contaba con atención especializada en el centro de la ciudad Lucía inaugura hogar de la madre campesina en Talca (*La Tercera*, 13-05-1976: 2).

Estos hogares contaban con una ubicación estratégica en las cercanías de los hospitales o al interior de un recinto hospitalario, lo que facilitaba el seguimiento pre y postparto de las madres y sus hijos. El fortalecimiento del parto hospitalario a partir de la creación de estos hogares fue modelando las prácticas tradicionales del parto domiciliario,

Una de las iniciativas a la cual se le está dando máxima importancia en estos momentos es al Hogar de la Mujer Campesina. Al respecto la primera dama señala que ya existen alrededor de 10 de estos establecimientos, ubicados cerca de unidades hospitalarias y en algunas ocasiones dentro del recinto del mismo hospital. 'Esta medida-asegura-ha sido bien recibida por los médicos, ya que permite una buena atención antes, dentro y después del parto'. Añade que en algunos lugares se han creado guarderías anexas al Hogar, lo que facilita el desempeño de las madres de escasos recursos que tienen que trabajar. En el caso de las madres que no

tengan medios de mantención, se les buscará trabajo en la ciudad y se les apoyará hasta que arreglen su situación (*Diario La Tercera*, 17 de Agosto de 1977: 9).

El vínculo de estos hogares de madres con el trabajo de las mujeres se asocia a la expansión de programas de empleo de emergencia en un contexto de precarización del trabajo y de control de los municipios bajo la figura de los alcaldes designados. Así lo deja en evidencia el testimonio de la delegada comunal Sonia Bachmann de Ruiz, que explica los objetivos de esta institución particular,

Esta hospedería permitirá el control y la atención médico-maternal, como también la capacitación y enseñanza de puericultura dictada por personal profesional especializado para todas aquellas mujeres que siendo de escasos recursos económicos y viviendo a grandes distancias de los centros asistenciales de esta comuna, no les era posible controlar su embarazo. Sus partos eran atendidos por ellas mismas o por personas no competentes, lo que traía como consecuencia no sólo problemas para la madre, sino un alto porcentaje de mortalidad entre los recién nacidos. Y, en muchos casos, la muerte de ambos (*Revista Amiga*, marzo 1977, N°14, Año 2: 45).

El control del embarazo se constituye en un mecanismo de regulación de la cantidad de hijos en las familias, en el marco de una transición demográfica y de transformaciones neoliberales. Entre 1970 y 1977 se registraban tasas de 3 a 4 hijos por cada mujer en el país, disminuyendo progresivamente desde 1978 alcanzando 2, 59 hijos en 1989. (DEIS-MINSAL. Estadísticas de natalidad. Santiago de Chile: Departamento de Estadísticas e Información de Salud)

En los hogares de madres campesinas se desarrollaban diversos operativos sanitarios, pero también expansión de las nuevas pautas de consumo. Al respecto, los equipos de CEMA-Chile recorrian el país con tiendas móviles, que les permitía distribuir alimentos, insumos y electrodomésticos, contando para ello con las potenciales consumidoras quienes habitaban los hogares.

En un total de 42 hogares se atiende a la madre que viene del campo a esperar a su guagua a un sitio más cercano. Allí tiene camas, cunitas, cocina, lavadoras, entretenimientos y el cuidado médico indispensable. (...) Asimismo a regiones rurales viajan periódicamente tiendas móviles con útiles de género, lana, alimentos a precios baratísimos (*La Tercera*, 26-10-1979: 58-63).

En la provincia de Curicó, CEMA cuenta con dos Hogares para Madres campesinas, uno en la Comuna de Teno y otro en Curicó mismo. Este último funciona a un costado del Hospital y recibe la ayuda del S.N.S a través de la alimentación diaria, lavado de ropa, etc. La casa es muy acogedora y siempre hay en ella futuras mamás, socias que vienen de zonas rurales. Ellas reciben la atención y cuidados de las voluntarias y personal antes del parto y en algunos casos luego de nacer sus hijos. Allí pueden entretenerte atendiendo el pequeño jardín o cooperando en las labores de cocina (*Revista CEMA Chile*, N°8, Mayo 1980).

El espacio de los hogares de madres se constituyó también en el lugar de articulación del voluntariado femenino y de las sedes comunales donde se dictaban el conjunto de talleres para mujeres.

Hogar de la Madre Urbana en la Comuna de San Miguel Inaugurado por la Primera Dama de la Nación, Lucía Hiriart de Pinochet. "El hogar de la Madre Urbana, habilitado a un costo de seis millones de pesos, atenderá a madres embarazadas de escasos recursos antes y después del parto. En el mismo lugar también funcionarán las nuevas sedes comunales de CEMA-Chile, con talleres dedicados a la costura y tejido a palillos (*La Tercera*, 12-08-1983: 15).

Cada niña es un drama aparte. Están solas y desamparadas frente a un mundo hostil que no comprende por qué han llegado a ser madres solteras (*La Tercera de la hora*, 10 de agosto de 1979: 46).

Con respecto a la capacitación que entregan las voluntarias, María Marchant de 15 años, quien ingresó en 1981 al Hogar explica; 'yo tomé los dos cursos pienso que más adelante me va a servir si estoy casada, para atender mejor a mis hijos (*La Nación*, 03-05-1983).

El perfil de las madres que asistían a los hogares en las zonas urbanas se asociaba principalmente con jóvenes trabajadoras de casa particular, que se habían trasladado desde sus comunidades rurales a la ciudad para buscar una fuente laboral. Fue el caso de Rita Funes de 21 años y tuvo que recurrir al hogar de Melipilla dependiente de la Corporación Municipal de Educación.

La historia de la primera experiencia materna de la joven se inició mientras ella trabajaba como empleada doméstica en el hogar de un comerciante separado. La situación económica de su familia, compuesta por su madre y seis hermanos, la obligó a buscar empleo en una casa para ayudar a las labores del hogar (...). Sin embargo, su trabajo reviró en relaciones sexuales con su patrón y el embarazo. 'Fue una metida de pata' confesó la joven. Agregando que 'él es mucho mayor que yo, y el problema es que no pasa nada con él, ya que me exige un examen de sangre de los niños antes de reconocerlos legalmente. De primera, cuando sabía que era un niño, estaba bien contento, pero después cuando supo que eran tres se asustó (*La Tercera*, 14-03-1984: 9).

CEMA-Chile creó diversos hogares de Niña Adolescente, en los que preparaba a las niñas para cumplir con el rol de madre-esposa, impulsando desde temprana edad la adhesión con los principios familiaristas del proyecto dictatorial. Lo mismo se realizó a través de Cemitas, que agrupó principalmente a las hijas de las voluntarias. Los Hogares de la Niña Adolescente nacieron en 1979, "como fruto de la inquietud de la Primera Dama de proporcionar un hogar confortable a aquellas muchachitas que veían frustradas las posibilidades de lograr un desarrollo integral, debido a irregularidades sociales y ambientales dentro de la propia familia" (*La Nación*, 18-08-1983). Hacia inicios de los 80 se consignaba un total 25 establecimientos con estas características.

Aún-dijo -en los momentos de oscuridad y de mucha pesadumbre en los corazones por problemas políticos, hubo organismos ajenos a la politiquería que se preocuparon de la niñez. Pero -agregó- esta preocupación estuvo dirigida principalmente a los niños hombres. Por estos motivos explicó, CEMA se ha preocupado de la niña adolescente, la pequeñita necesita mucho apoyo, porque son las futuras madres, son las forjadoras de la familia y deben prepararse para ello, tener la mejor formación moral, física y psíquica (*La Tercera*, 11-07-1981: 9).

En los hogares mencionados, también habitaron niñas-madres, cuyas historias fueron expuestas en la prensa de la época, que normalizaban este destino, legitimando la violencia que pesaba sobre sus vidas, siguiendo a Cosse, "el oxímoron de una niña embarazada fue explotado por la retórica sensacionalista" (2024: 135). Los discursos públicos destacaban historias de vida de mujeres que se presentaban como modelo a seguir,

Quince hijos han puesto felicidad a vida de doña Carmen Miranda muy felicitada el día de la madre. Ella y su marido fueron matrimonio de campo. Trabajaron en lo que venía. Ella que es controladora de gallinas reproductoras, sembró la tierra, plantó crisantemos y gladiolos. Cuarenta años duró un matrimonio que ella respeta hasta hoy. Fundó su hogar a los 13 años y 10 meses, con un hombre de 25 (*La Tercera*, 11-08-1978: 5).

La regulación de la sexualidad pasó a constituirse en un aspecto central en estos hogares con el propósito que la *pedagogía maternal* se impusiera frente a la llamada "mitología sexual". En este sentido lo indicado por María Cristina Loren, encargada de los 19 hogares de niñas de CEMA en la Región Metropolitana,

En este sentido es necesario cultivar ideas claras y sanas sobre el tema (sexualidad) ya que las niñas, por la mala formación del hogar y la desinformación, tienen una serie de mitos al respecto. Es importante-agrega-atacar la mitología sexual a través de informaciones claras, para que puedan manejarse con madurez en este sentido cuando salgan a enfrentar la vida (*La Nación*, 04-06-1982).

Estos hogares de niñas-madres fueron en algunas comunas gestionados por religiosas, que generaron sistemas de trabajo que permitían sostener estas instituciones a partir de la propia labor de las embarazadas. Es el caso del Hogar “Mi Refugio” ubicado en Avenida República Santiago, que estaba integrado por seis religiosas Adoratrices que atendían a 22 niñas, madres solteras, de entre 15 y 20 años (incluso desde los 12 años). Este hogar se sostuvo económicamente por el Consejo Nacional de Menores, además del trabajo realizado por las propias madres internas a través de venta de productos, servicios de lavandería, entre otros.

En su mayoría son chicas de provincias que se desempeñaban como empleadas domésticas en Santiago, y por diferentes razones quedan embarazadas. Generalmente su primera reacción es buscar un método para no tener a ese hijo, pero al no darle los resultados esperados la gestación avanza y luego ya se conforman con la idea de tener a su guagua. Es ahí cuando comienza su drama, ya que en primer lugar pierden el trabajo que tenían, y luego sus familiares no quieren tenerlas cerca por los problemas que eso acarrearía. No pueden tener más bocas que alimentar porque apenas se mantienen con lo poco que tienen (*La Tercera de la hora*, 10 de agosto de 1979: 46).



Fuente: *La Tercera de la hora*, 10 de agosto de 1979: 46.

La permanencia de las niñas madres en estos hogares buscaba evitar el aborto y normalizar este destino, cruzado por múltiples violencias económicas y sexuales que lo posibilitó. Los discursos normalizadores de las religiosas se evidencian en frases como la siguiente: “es entre guagua y su muñeca” (*La Tercera de la hora*, 10 de agosto de 1979: 46).

En otras ciudades la colaboración con órdenes religiosas se realizó mediante sistemas de donaciones a CEMA-Chile,

El local en que funciona pertenece a la congregación religiosa de las monjas Hermanas de caridad san Vicente de Paul, que le cedieron a CEMA. La misma congregación les cedió el mobiliario. De acuerdo a un convenio con el director del hospital de esa ciudad (Colchagua) el establecimiento le proporciona la alimentación. La leche la consigue CEMA, y la ropa para los recién nacidos se obtiene de donaciones hechas por particulares por los centros de madres y por las voluntarias de CEMA (*El Mercurio*, Lunes 16 de enero de 1978: 25).

Estos hogares se constituyeron en un refugio significativo frente a un contexto de retroceso de políticas públicas. La vulnerabilidad de las niñas madres fue un factor determinante en la implementación de mecanismos disciplinadores y de control,

Aquí entran jovencitas menores de edad, sólo hasta los 21 años, que están solas y desamparadas frente a su próxima maternidad. Nosotros no sólo les damos ayuda en lo material, sino que reforzamos mucho la parte espiritual. Les enseñamos a ser buenas cristianas, tratamos de formarlas dentro de lo que se puede, para que se incorporen de nuevo a la sociedad. Lamentablemente nos topamos con el problema de que la mayoría tienes escolaridad muy baja, como igualmente un coeficiente intelectual muy bajo. Esa situación es difícil de cambiarla, por lo que la mayoría vuelve a desempeñar las mismas tareas que había antes, es decir, como empleada en una casa (*La Tercera de la hora*, 10 de agosto de 1979: 46).

La relación entre clase y coeficiente intelectual bajo estuvo presente en los discursos públicos de la época, lo que impactó en la implementación de mecanismos jurídicos-burocráticos que operaron inhabilitando a madres de la crianza de sus hijos/as. En esta dirección una dimensión menos explorada ha sido el rol de los Hogares de Madres como espacios de gestión de las adopciones forzadas bajo la dictadura militar chilena (Alfaro 2022).

El carácter de los hogares de madres en la trama de adopciones forzadas y tráfico de niños/as bajo la dictadura militar, quedó al descubierto a propósito de la denuncia e investigación desarrollada en el año 1983 en contra de la jueza Ivonne Gutiérrez y su esposo el abogado Alberto Bronfman, implicados en una red que posibilitó la gestión de adopciones principalmente hacia los Estados Unidos,

Internado de embarazadas nutría el tráfico de niños. La jueza Ivonne Gutiérrez y el abogado Alberto Bronfman además reclutaban los niños desde el vientre materno”, de esta manera se titulaba la nota de prensa en la que se responsabilizaba al matrimonio integrado por la jueza Gutiérrez y el abogado Bronfman como responsables de tráfico de niños chilenos al extranjero, captando a familias de sectores populares, operando fundamentalmente en San Fernando, pero además indica la nota “tenían otra forma de abastecer el negocio” mediante la existencia de internados de madres. “Los niños también eran elegidos antes de que nacieran, cuando sus madres, muchachas campesinas o de escasa educación, desistían de criarlos o cambio del cuidado que les brindaban durante el embarazo y la promesa de que los menores accederían a una existencia digna y holgada (*Las Últimas Noticias*, 14, 10, 1983: 0).

El matrimonio Bronfman Gutiérrez logró salir del país impunemente, viajando a refugiarse a Israel. El presente año 2025 la Corte Suprema declaró que era procedente solicitar la extradición de Gutiérrez, quien fue procesada en el país como autora de los delitos de asociación ilícita, sustracción de menores y prevaricación dolosa, como parte de la causa que lleva en esta materia el Ministro Alejandro Aguilar.

La historia de los hogares de madres bajo el régimen militar en Chile, se presentan como espacio de conexión de las mujeres populares con las redes y tramas del poder, especialmente con la expansión de los idearios familiaristas y mandatos de género implementados por CEMA-Chile.

Reflexiones Finales

En este artículo nos planteamos el objetivo de analizar los hogares de madres desarrollados en el marco de la dictadura como un espacio de intervención y de despliegue de una pedagogía maternal, que consistió principalmente en presentar la maternidad como destino obligatorio para las mujeres y niñas. En este sentido, los hogares de madres permitieron contar con un número de participantes que en su condición de internas y bajo una situación de extrema vulnerabilidad se vieron enfrentadas a los diversos dispositivos de intervención desarrollados por el equipo de CEMA-Chile y del conjunto de organizaciones colaboradoras.

En el sentido expuesto en estos espacios se desarrolló una tutela sobre las maternidades populares, buscando por una parte prevenir los abortos, cautelar que los embarazos llegaran a término, que los partos fueran hospitalarios y que estas madres garantizarán contar con habilidades para la crianza tradicional. Con este propósito en estos hogares se logró implicar a las voluntarias de CEMA-Chile, religiosas y diversos actores que participaron en la expansión de los hogares de madres, revitalizando con ello el compromiso del voluntariado y el espíritu de adhesión a los principios familiaristas del régimen.

Las dinámicas que adquieren estos hogares son diversas a nivel territorial, distinguiendo los actores involucrados y las acciones implementadas, a partir si este hogar es urbano o en zonas rurales. Una segunda distinción se estableció en los hogares de Niña Adolescente, en los que los esfuerzos por la maternidad obligatoria devinieron en la normalización del embarazo infantil. Es importante destacar entonces como operaron las jerarquías de clase, género, raza y generacionales en estos hogares de madres que adquieren gran relevancia frente a la falta de redes familiares de estas mujeres, la precarización del trabajo y la miseria económica que imperó en los tiempos de la dictadura, principalmente en el contexto de la crisis económica de los '80.

Este trabajo avanza en algunas reflexiones posibilitada por los discursos de la prensa, quedando pendiente una tarea por recuperar las voces de las mujeres que fueron parte de estos proyectos, tanto en su condición de embarazadas, como de aquellas que lo hicieron desde su rol de voluntarias. Sigue siendo un desafío conocer las conexiones, encuentros y acciones posibilitadas en estos espacios.

Bibliografía

- Alfaro Monsalve, Karen. 2018. "Una aproximación a las apropiaciones de menores y adopciones irregulares bajo la dictadura militar en el sur de Chile (1978-2016). Memorias de Alejandro". *Revista Austral De Ciencias Sociales*, (34): 37-51. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2018.n34-04>
- _____. 2022. "Madres que buscan hijos e hijas. Adopciones forzadas de niños y niñas del sur de Chile 1973-1990". *Revista de Historia (Concepción)*, 29 (2): 243-267. <https://dx.doi.org/10.29393/rh29-25mbka10025>
- _____. 2023. "Lucía Hiriart en el año internacional del niño (1979). La primera dama y el poder sobre la vida". *Historia* 396, 13 (2): 1-20. <http://dx.doi.org/10.4151/07197969-Vol.13-Iss.2-Art.700>
- Contreras, S. P. 2020. "Mujeres en la Unidad Popular: caminos de liberación". In R. A. Henry, J. S. Vasconcelos, & V. C. Ramírez (Eds.), *La vía chilena al socialismo 50 años después: tomo I. Historia*. 127-142. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1gm023v.11>
- Cosse, Isabella. 2025. Rotos corazones. Amor y política en los setenta.s.xxi. Argentina.
- _____. 2024. "La Niña Madre, ¿Cómo pensar la historia del abuso en la Infancia?" In: Arend, Silvia María Fávero; DAMINELLI, Camila Serafim; BOEIRA, Daniel Alves, MACHIESKI, Elisangela da Silva (Orgs.). *Cartografias das infâncias: história, representações e sensibilidades na América Latina*. Criciúma, SC: Ediunesc, 134-142.
- _____. 2010. *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Darré, Silvana. 2013. *Las pedagogías maternales y las perspectivas críticas*. Buenos Aires: Katz.
- Grau, Olga et al. 1997. *Discurso, género y poder. Discursos públicos: Chile 1978-1993*. Santiago: LOM.
- Grez-Cook, Francesca. 2022. "El hispanismo en las mujeres chilenas: las influencias franquistas en la Secretaría Nacional de la Mujer (Chile 1973-1989)". *Izquierdas*, 51: 12. Epub 31 de enero de 2023. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492022000100212>
- Felitti, Karina. 2000. "El placer de elegir. Anticoncepción y liberación sexual en los 60's". *Historia de las mujeres en Argentina*. Siglo XX. Buenos Aires: Taurus, 154-171.
- _____. 2012. "Después de *Humanae Vitae*: moral sexual y paternidad responsable en los discursos católicos de los años '70". En Claudia Touris y Mariela Ceva (Coords.) *Los avatares de la nación católica, cambios y permanencias en el campo religioso contemporáneo*, Buenos Aires: Biblos, 181-198.
- _____. 2012a. *La revolución de la píldora: sexualidad y política en los sesenta*. Buenos Aires: Edhsa.
- _____. 2012b. "Planificación familiar en la Argentina de las décadas 1960 y 1970: ¿un caso original en América Latina?". *Estudios demográficos y urbanos*, 27 (1): 153-188.
- _____. 2008. "La "explosión demográfica" y la planificación familiar a debate: Instituciones, discusiones y propuestas del centro y la periferia". *Revista Escuela de Historia*, 7 (2).
- Kimball, Natalie L. 2013. An open secret: The hidden history of unwanted pregnancy and abortion in highland Bolivia, 1952-2010 Tesis PhD in History, University of Pittsburgh, 2013. Kimball, Natalie L., An open secret: The hidden history of unwanted pregnancy and abortion in highland Bolivia, 1952-2010 Tesis PhD in History, University of Pittsburgh.
- Leiva, María José. 2023. "Cema-chile y las madres campesinas en la junta, región de aysén, durante la dictadura cívico-militar. El caso de genoveva (1974-1990)". *Historia* 396 13 (2): 119-144.
- Nari, Marcela. 2004. *Políticas de maternidad y maternalismo político*. Buenos Aires, 1890-1940. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Nash, Mary. 2004. *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Necochea, Raúl. 2016. La planificación familiar en el Perú del siglo XX, Lima, IEP y Unfpa.
- Palestro, Sandra. 2020. "Mujeres protagonistas. Protesta en el país y pandemia en la casa". *Anales Universidad de Chile*. Núm. 17 (2020): serie 7.260-268.
- Rich, Adrienne. 2019. *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*. Traficante de Sueños. <https://traficantes.net/libros/nacemos-de-mujer>
- Rojas, Soledad. 2023. "Narrativas maternalistas en la historia chilena reciente. Los centros de madres como campo de disputa (1964-2022)". *Revista Historia* 396 13 (2): 179-208.
- Scott, JW (2010). Género: ¿Sigue siendo una categoría útil de análisis? *Diógenes*, 57 (1), 7-14. doi:10.1177/0392192110369316
- Tarducci, M. (Comp.). 2008. *Maternidades en el siglo XXI*. Buenos Aires: Espacio.
- Tessada, V. 2012. "El modelo femenino en las dictaduras de Franco y Pinochet a través de las revistas femeninas 'Y, revista la mujer' y 'Amiga': 'Modelando el bello sexo'". *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, (32): 263-282.
- Vergara, Pilar. 1990. "La política social y los programas hacia la extrema pobreza del gobierno militar chileno". *Papers* (35): 27-60.
- Zárate, M. S. y González, M. 2015. "Planificación familiar en la Guerra Fría chilena: política sanitaria y cooperación internacional, 1960-1973", *Historia Crítica*, (55): 207-230.
- Zárate, María Soledad. 2012. *Por la salud del cuerpo. Historia y políticas sanitarias en Chile*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Fuentes primarias

Documentos

Archivo Nacional de la Administración. Fondo Ministerio de Justicia. Plan Nacional Indicativo de Desarrollo de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) 1978-1983. s/p

Archivo Nacional de la Administración. Fondo Ministerio de Justicia. Política Nacional de Población de 1978-1983, ODEPLAN (1978)

Programa de la Unidad Popular 1969.

ORD N°752, Ministerio de Salud, 22 de abril 1977, Archivo Nacional de la Administración.

MIDEPLAN, Evolución de las políticas en Chile 1920-1991.

DEIS-MINSAL. Estadísticas de natalidad. Santiago de Chile: Departamento de Estadísticas e Información de Salud, s.d. Disponible en:
<https://deis.minsal.cl/>

Prensa y Revistas

Diario *La Tercera*, 1970-1990

Diario *La Nación*, 1970-1990

Diario *El Mercurio*, 1970-1990

Diario *Las Últimas Noticias*, 1980-1983

Revista *Amiga*, 1977-1978

Revista *CEMA-Chile*, 1980-1981